



EL SINDICATO AZAFRANERO

(Romance de actualidad)

PRIMERA PARTE

El Sr. Forniés convoca
á una Junta general
á todos los que en la Sierra
cosechan el azafrán.

Con bombo y platillos
la quiere anunciar,
y á mi me parece,
que... larán... larán...

La sesión fué señalada
para febrero; cabal,
y el veinticinco unos cuantos
llegaron á Montalbán.

Como nadie acepta
su vasto ideal,
á mi me parece
que... larán... larán...

Ha enviado por los pueblos
circulares hasta allá,
diciendo que el Sindicato
por fuerza se ha de crear.

No hay que molestarse
señor General,
que á mi me parece
que... larán... larán...

Los planes que él no concibe,
allí los explicará,
por si tragan el anzuelo
que tirándoles está.

El pueblo adivina
su idea fatal,
y á mi me parece
que... larán... larán...

Hablará á tontas y á locas
de la cuestión de azafrán,
é ignora cuándo se planta
y cuando se ha de rascar.

Quitate los lentes
que naufragarás,
y á mi me parece
que... larán... larán...

El Sindicato es señores
la piedra filosofal;
con él nos regeneramos,
el señor Fornés dirá.

Y las comisiones
de cada lugar,
cantarán á coro:
tra... larán... larán...

SEGUNDA PARTE

¡Que sea el primero
la Junta de Mortalbán;
y creo sea el segundo
la del campo de Monreal.

No te vanaglories
de tu propaganda:
ni aquí hay Sindicato
ni lo habrá en la Mancha.

Ni en el extranjero hay tontos,
ni en la Sierra, ni el Río,
que se traguen el anzuelo
que les echó el señorito.

No cantes ya más
astuto lorito;
que en esta ocasión
se te ha visto el pico.

Por más que lleves chistera,
gastes lentes y gabán,
nadie ignora que hoy se vive
en continuo carnaval.

Una vez engaña
cualquier calamar;
pero dos no puede
ni Franco Oliván.

¡Que desengaño sufristes
en la magna reunión,
con los rústicos labriegos
de esta apartada región!

Y Ni el dinero sueltan
á cuatro tirones,
para el Sindicato,
los inocentones.

Pero en cambio en el café
allí recogió los frutos
de su entusiasta labor,
pero no en copas ni puros.

Que fué un día aciago
nadie dudará,
para quien escribe
tanto de azafrán.

Con lo dicho á grandes rasgos
en aquel mitin local,
dió fin la segunda parte
de su obra colosal.

Adios ilusiones
adios ideal;
adios Sindicato
adios General.

TERCERA PARTE

Sufrirá nuevo fracaso
en la villa de Monreal;
y á los sabios cosecheros
engañarlos no podrá.

A mi no me estraña
un fracaso tal,
y que nadie diera
ni siquiera un real.

En Calamocha creían
era un general con mando;
y les dije yo al pasar
que estaban equivocados.

Ni manda en su pueblo
ni en esta región;
que es uro de tantos
de los del montón.

Buscando nuevo horizonte
que lo saque del abismo,
se metió con mala pata
de lleno en el periodismo.

Como periodista,
no vale una perra;
y como político,
ni media siquiera.

El señor Forniés sospecho
no cree en el Sindicato;
pero busca simpatía.
si vuelve á ser candidato.

Como en estos pueblos
no tiene un amigo,
los busca en Monreal,
su campo y el Río.

Si saliera diputado
por otra casualidad,
estaban de enhorabuena
Calamocha y Montalbán.

En los centros chicos
de la capital,
no hablará de otro
que del azafrán.

Pregona, á tambor batiente,
que es el primero de Lema;
desgraciadito de él
si Lema lo conociera.

No tiene ni un voto
en todo el distrito;
y esto no lo sabe
Lema el marquesito.

Primero fué de Bureta,
luego se hizo liberal;
fué después conservador,
y hoy lealista nada más.

Y si algo le ofrece
cualquier parlanchín,
con él va, no hay duda,
de Orán á Pekín.

Y doy fin á este romance
haciendo una observación
á electores-cosecheros,
que saludo con ardor.

Tened buen cuidado
con el Sindicato,
la Cooperativa
y en soltar los cuartos.

✂️🌐 FIN 🌐✂️

NOTA.—Es propiedad de Francisco Nuñez Marco (ciego), de Blesa.

TERUEL.—Imp. de Zarzoso, calle de San Juan, 24.